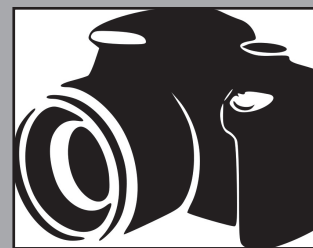


D onde palpita la cotidianidad



{ Fotos: Martha Vecino, Gilberto Rabassa, Yasset Llerena y Leyva Benítez }

LA Habana seduce. Basta visitarla por primera vez para quedar atrapados en una telaraña de colores, mar, atardeceres, luces..., o en el calor humano de su gente, nacida en estos lares o por adopción, que puebla sus 15 municipios: La Habana Vieja, Centro Habana, Plaza de la Revolución, Marianao, Diez de Octubre, Playa, Regla, Cerro, Arroyo Naranjo, Cotorro, San Miguel del Padrón, Guanabacoa, Boyeros, La Habana del Este y La Lisa.

Aunque estos tienen límites bien definidos, se encuentran interconectados entre sí, de tal manera, que alguien puede vivir en uno y trabajar en otro,

o viceversa, y hasta recorrer varios en un día por necesidad o placer.

Aquel núcleo poblacional originario ha derivado en la fusión de disímiles localidades donde reside una población de más de dos millones de habitantes. Actualmente se consideran súper poblados los municipios de Diez de Octubre y Arroyo Naranjo, al sur. Mientras el de Centro Habana abarca la mayor densidad de población por kilómetro cuadrado.

Cada territorio tiene sus peculiaridades y símbolos de los cuales enorgullecerse. Sirvan las imágenes de este fotorreportaje para enaltecer esos sitios amados donde palpita la cotidianidad habanera. ●●



La Habana Vieja abarca la parte más antigua de la capital del país, una de las ciudades más vetustas fundadas por los europeos en el hemisferio occidental. El centro histórico urbano de este municipio es Patrimonio de la Humanidad y uno de los conjuntos coloniales más ricos de América Latina.



Centro Habana es el más pequeño de los 15 municipios que integran la provincia y, a la vez, el más densamente poblado. Se plantea que la originaria villa de San Cristóbal de La Habana se autoabastecía de los principales productos agrícolas y derivados de la ganadería provenientes del lugar que ocupa el territorio actual, donde se encontraban sitios y estancias que se especializaban en diversas producciones.



En el municipio de Plaza de la Revolución se encuentra la sede del Gobierno y el Partido. Ha sido protagonista de múltiples acontecimientos importantes para la vida de la nación, como marchas, concentraciones obreras y actos político-culturales.



El Obelisco de Marianao, monumento a la memoria del insigne médico cubano Carlos J. Finlay, es símbolo del municipio donde está ubicado. El nombre Marianao proviene de la voz indígena Mayanabo, que significaba tierra entre dos ríos, en este caso circundado al este por el río Almendares y al oeste por el río Quibú.



La Esquina de Toyo es un emblemático sitio del municipio de Diez de Octubre. Toma su nombre de una de las primitivas vías de comunicación que atravesaba el territorio con dirección norte-sur para comunicar la villa de San Cristóbal de La Habana con el interior, y así garantizar el traslado de ganado y productos agrícolas para la subsistencia de sus moradores.



El Reloj Campanario, monumento ubicado en el paseo de 5ta. Avenida entre las calles 10 y 12, de Miramar, que diseñó George H. Duncan y realizó el arquitecto cubano Eduardo Tella, fue aprobado por la Asamblea Nacional del Poder Popular como símbolo oficial del municipio de Playa, el 3 de noviembre de 1993.



Regla, cuyo nombre autóctono fue Guaicanamar, que significaba “frente al mar”, privilegió el transporte en lanchas para viajar de forma rápida, agradable y económica hasta La Habana y de retorno, el cual se ha mantenido como uno de los símbolos que identifican al municipio.



La intercepción ubicada en la calzada Máximo Gómez –antigua calle Monte– y Avenida Diez de Octubre, en el municipio de Cerro, es conocida como la Esquina de Tejas, por el techado de las viviendas que allí existían en tiempos de la colonia.



Los habitantes de Arroyo Naranjo se enorgullecen de contar en sus predios con el Parque Lenin, complejo recreativo cultural que posee una notable arquitectura ligada al paisaje, con el objetivo de fomentar el esparcimiento sano de la población y aumentar el escaso índice de áreas verdes heredado de épocas anteriores.



Para llegar al municipio de San Miguel del Padrón hay que bordear la rotonda donde en 1948 fue develada una escultura de bronce, de dos metros de altura, realizada por la cubana Rita Longa a partir de la imagen de la Virgen del Camino, como un símbolo de la “madre bienhechora” que salvaguarda a los viajeros.



Cotorro surge a partir de la división político-administrativa en octubre de 1976, y se ubica en la subregión este de la provincia de La Habana. Es considerado uno de los municipios más industrializados del país, una muestra de esto es la existencia allí de la Empresa Siderúrgica José Martí “Antillana de Acero”, el Complejo Lácteo y la cervecería Guido Pérez.



Uno de los territorios más antiguos de La Habana es Guanabacoa. Desde su fundación estuvo ubicada geográficamente en su mismo emplazamiento actual. Entre sus sitios más significativos están los Manantiales de la Cotorra, el Parque Central José Martí y el Palacio Municipal.



Para mejorar el camino entre La Habana y Guanajay se construyó en 1832 –bajo la dirección del maestro de obras francés Arsenio Locarrer Lotoser– el puente sobre el río Marianao, conocido hoy como el puente de La Lisa y considerado una de las obras públicas más importantes de esa época. El municipio homónimo, ubicado en la periferia oeste de la capital, se constituyó a partir de 1976.



Aquellos boyeros o carreteros que en 1840 eran obligados a abonar el derecho de peaje para descansar en el camino, dieron vida a un caserío nombrado “El Rancho de los Boyeros”, del cual surgió el actual municipio de Boyeros. Con la construcción del primer aeropuerto del país, el territorio adquirió fama internacional.



La Habana del Este se creó el 31 de octubre de 1976, al constituirse la Asamblea Municipal del Poder Popular en su primer mandato. Está situado en una zona costera de unos 25 kilómetros, desde la bahía de La Habana hasta el Rincón de Guanabo, y posee una amplia faja de playas de arenas finas de las que los habaneros se precian.